



(SEGUNDA ÉPOCA)

Año V



Número 129

Cádiz 30 de Enero de 1913

REVISTA

ESPECTÁCULOS — CIENCIAS — ARTES

LITERATURA — SPORTS

TEATRAL

Director: D. SEBASTIAN ROSETTY Y WAGENER (Lord Byron)

Suscripción mensual . . . Ptas. 1'00

Número suelto 0'50

Fuera de Cádiz: Trimestre, 3 ptas.

ANUNCIOS: PRECIOS CONVENCIONALES

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 de cada mes

TODA LA CORRESPONDENCIA AL DIRECTOR.

No se devuelven los originales que se nos remitan

Redacción y Administración

CÁNOVAS DEL CASTILLO
NÚM. 25

MORET

Aun dentro de la limitadísima esfera de acción nuestra, es imposible que nos sustraigamos a la influencia dolorosa que la pérdida de esta ilustre personalidad representa y significa para Cádiz.

Agena esta publicación a las luchas de la política militante; sin intervención en las que por dinamismo social repercuten en Cádiz; sin que nos preocupen directamente los intereses de bandería y partido que *intervivos* o *post mortem* dividen a los hombres, porque esta REVISTA, vive en ambiente muy apartado de todo eso; sin embargo, imposible es apartar el ánimo del suceso dolorosísimo que a todos nos apena, y que aparte de lo que representa y significa para Cádiz, tiene otra significación, el de la pérdida de una inteligencia poderosa, que en la ciencia, en el arte y en la tribuna, ha influido decisivamente durante largos años.

La Económica política, la oratoria y la ciencia de gobernar, deben a Moret, desde hace cuarenta años, orientaciones y procedimientos, adoptados por todos, y esto es ya una consagración del talento que muy pocos son los que suelen lograr.

Por lo que a Cádiz respecta, bien conocida es la intervención principalísima que el insigne estadista tomó en su resurgimiento en los últimos años, y la transformación que ha experimentado al conjuro mágico para Cádiz, de la voluntad y el amor de Moret.

Por eso, su muerte es para todos nosotros un golpe de ruda desgracia, de adversidad cruel; y cualquiera que sea la forma con que exterioricemos esta adversidad, nunca alcanzará a expresar su magnitud, porque a Cádiz le acontece ahora lo que a una familia numerosa y no bien acomodada, a la que hiere la muerte en su cabeza visible, en el

padre, volcando sobre todos el estupor y la ruina.

Pues esto precisamente es lo que debemos evitar todos, si hemos de seguir por el camino abierto por Moret a nuestra resurrección. Depositemos ahora al borde de su tumba las flores de nuestra gratitud, y luego en ese mismo sentimiento hallaremos la fuerza para la lucha y el triunfo definitivo.

A ELLA

Escucha, amada, el dulce acento que al aire presta mi laud sonoro, hoy, que olvido mi amargo descontento para cantar a la deidad que adoro.

Tú eres esa deidad, hermosa mía; la esperanza eres tú de mi ventura; por eso el tierno corazón te envía esta dulce expresión de su ternura.

Mucho lloro en la vida, pues hirieron a mi afanosa juventud las penas, y mis horas de paz se convirtieron en largas horas de tormento llenas.

Pero te ví después y con mirarte tornó a la vida el corazón marchito; ora encuentro ventura al contemplarte, y en un risueño porvenir medito.

Tu imagen solo por doquiera miro y pienso solo en tí, mi luz querida, consagrando un recuerdo y un suspiro al día primero de tu dulce vida.

Y ante tu imagen bella y seductora desaparece mi pena y mi amargura, como a los rayos de la rubia aurora, se rasga el velo de la noche oscura.

¿Qué me importa del mundo los festines?

¿qué me importa del mundo los placeres?

¿ni sus amenos mágicos jardines?



¿ni el halago y amor de sus mujeres?

Tan solo en tí confío, vida mía,
por que tú eres un angel que del cielo
bajó a borrar mi llanto y mi agonía
con el bálsamo dulce del consuelo.

Por que tu blanco y elevado seno
abriga un corazón sencillo y puro,
que se conmueve, de ternura lleno,
sin abrigar en él placer impuro.

Porque tu boca de carmín y rosas
por do sale a torrentes la hermosura,
siempre tiene palabras cariñosas
y suspiros de amor, sí, vida mía.

Porque si tú me miras con ternura
y son míos tus goces y placeres,
yo desprecio del mundo la ventura
y desprecio el amor de sus mujeres.

No me olvides jamás, mujer divina
no haya enojos en tí, no haya mudanza,
y en la vida que el tiempo nos destina
yo tu apoyo seré, tú mi esperanza.

S.

Bailes Infantiles de Carnaval

Festivales recreativos en extremo y que ocasionan desembolsos de consideración a las familias de las hermosísimas criaturas que a ellos asisten.

Pero a ellos ¿qué se les importa?

El bello ideal de los papás es que sus niños vayan hechos unos hombrecitos al baile, y que, llamando la atención por sus lujosos trajes, se atraigan las más expresivas miradas de la concurrencia.

Por estas y por otras razones que sería ocioso enumerar, las propias mamás de los pequeños danzantes intervienen en la confección de sus *toilettes* y son las primeras en indicar si alguna imprudente arruga las deslucen o afea. En alas de su cariño extremado, hacen lo posible porque sus pequeñuelos sean los reyes de la fiesta y porque los trajes que luzcan se presten a favorables comentarios.

Llega la noche del baile y desde muy temprano el salón presenta aspecto brillantísimo.

Niños y niñas, que otras noches estarían ya entre los dulces brazos de Morfeo, pasean unidos, teniendo buen cuidado de no hacer muy vivos movimientos para no arrugarse el elegante pantalón de raso o la preciosa faldita de seda. Por otro lado, los amantes papás, orgullosos del gracejo de sus vástagos, conversan animadamente, siendo dignos de apuntar algunos diálogos:

—Mire usted, D. Blás, ¡qué precioso traje el de mi Luisita! ¡Qué bien le sienta el zapatito blanco que ciñe su diminuto pié! ¿No es cierto?

—Verdaderamente, es una monada. Pero..... fíjese usted, hágame el obsequio de mirar a mi niño menor, aquel que va vestido de paje de Luis XVI. No sabe usted lo que hemos peleado mi esposa y yo para traerlo al baile. Pero ya en él, lo veo animado. Parece que es de su agrado esta suntuosa fiesta... Ahora se dispone a bailar con Luisita.

—¡Benditos sean! Se han reunido en artística pareja los dos seres más encantadores que hay en el salón.

—¿Por qué no ha traído usted a su niña Ofelia, señora marquesa?

—Me ha dado lástima; la pobrecita se aburriría. Sólo he traído a Purita, con un bonito traje de salmantina. Hacia aquí viene.

—¡Qué criatura tan angelical! Merece ser llamada así, porque sólo es comparable su inusitada gracia con la de los seres bellísimos que denominamos ángeles.

En suma, la mayor armonía reina entre todos los asistentes, que no dejan de prodigar elogios a las parejas infantiles que producen general animación.

* *

Pero estos bailes, que siempre resultan suntuosísimos, porque los niños que a ellos asisten son incapaces en absoluto de interrumpir el orden, traen en ocasiones, consecuencias infaustas en extremo.

Al experimentar el brusco cambio de temperatura que se nota a la salida, enferman no pocos niños, y la pulmonía corta el hilo de sus inocentes vidas y llena de duelo a sus padres, que lloran desconsolados la pérdida de los pedazos de sus entrañas.

¡Cuán triste es ver cierta noche a un niño elegantemente ataviado de baile, y al siguiente día recibir la esquelita de súplica para que asistamos a su sepelio!

No es nada extraño que algunos días después de celebrarse estas brillantes fiestas, publiquen los periódicos noticias de este tenor:

«Los Marqueses de *** han sufrido el rudo golpe de ver morir a su niña Esperanza, preciosísima criatura que no hace aun una semana lució sus múltiples encantos en un baile de niños.»

F. FRANCO.



IMPRESIONES ÍNTIMAS

PARADOJA

—¿Ves aquel pequeño copo de blanquísimo algodón, que apenas se distingue en el diáfano éter del claro azul del cielo? ¡Qué bello es!

—Mira, pocos momentos después de esa nubecilla nacen millares de nubarrones; el cielo se cubre de una densa capa de color plomizo oscuro; el trueno comienza a retumbar; la tempestad, al fin, estalla; el rayo rasga la cortina del cielo; cruza el negro espacio y cae desgajando los árboles más altos de la selva; la lluvia torrencial azota el suelo, y baja despeñándose por las cañadas y desbordando los antes secos arroyos; los animales huyen despavoridos; el hombre busca donde guarecerse de la inclemencia; todo es desolación y ruina, pavor y desconsuelo.

Pero allí, sobre aquella meseta, casi agostados por una sequía pertinaz, morirían de sed los tiernos tallos de los trigos, esperanza del afanado labrador; esa lluvia les ha dado la savia que necesitaban para la vida; ya reverdecen; ya ondulan como las olas de un verde mar, movidas por las brisas, que han sucedido a la tormenta; ya maduran las espigas lozanas; pronto el segador vendrá a regarlos con el sudor de su frente, y a cortarlos con la hoja encorvada de su brillante hoz.

Mañana, el pobre, tendrá pan que dar a sus hijos.

Génesis incomprensible, arcano de la sabiduría infinita del Creador; el mal y el estrago en el orden material, dando ser a lo que es necesario para la salud y la vida del hombre.

Así en el orden moral.

Las grandes virtudes nacen, crecen y llegan a ser doradas espigas de alimento celestial, si no engendradas, al choque de las pasiones; tempestades del alma, que arrasan y destruyen, por su índole misma, cuanto hay de perecedero y deleznable en el humano corazón, cuando no el corazón mismo.

SILOS.

CANTARES

Más me valiera alma mía,
el haber nacido ciego,
por que no habiéndote visto
no sufriera tus desprecios.

Si la ambición con tenerla
le diese la gloria a muchos,
no quedarán ya laudes
ni coronas en el mundo.

Amé una vez, no me amaron;
me amaron y yo olvidé;
con un desprecio pagué
la vez que a mi me olvidaron.

Si yo copiara mis penas
en este humilde cantar
¡sería lágrimas tan solo
las que tendría que copiar!

Por tu amor no dormí anoche;
con tu amor sueño ¡hija mía!
¡y por tu amor debo el broche
que te compré el otro día!

No sé lo que siento en mí
cuando me miran tus ojos,
que si estoy triste, me alegran
y si estoy alegre lloro.

Si es verdad que no me quieres
ocúltalo cuanto puedas,
y si vivo de ilusiones,
déjame vivir con ellas.

No me hables de casamiento,
no me hables de matrimonio,
ni te sonrías así...
ni pongas así los ojos.

Si mueres antes que yo,
a la hora que aquí vengo
iré al cementerio a dar
sobre tu lápida un beso.

M. FERNÁNDEZ MAYO.

SAN FERNANDO

Para desempeñar la corresponsalía literaria y administrativa de esta publicación, en la inmediata ciudad de San Fernando, hemos designado a nuestro distinguido amigo el conocido escritor D. Luis Tova Lozano, lo que tenemos el gusto de poner en conocimiento de nuestros suscriptores de la población citada.

Salon de Peluquería

DE

José Rodríguez Díaz

Sagasta, núm 43.

SERVICIO ESMERADO

CADIZ

Los exclusivismos de la propiedad intelectual EN LA VIDA DEL TEATRO

(Conclusión)

La vida intelectual del mundo, no puede escapar a la crisis de transición universal, antes bien, es el primer caso de enfermedad, por tratarse del organismo más delicado y sensible.

No nos empeñemos en vencer imposibles; el Teatro prosperará y triunfará siempre que haya autores, y estos no se hacen, nacen. La riqueza literaria de nuestro Teatro, es inagotable, más que las minas de oro del Perú y de San Francisco de California. Con solo las obras de Calderón que citamos más arriba, hay Teatro inmortal hasta la consumación de los siglos. Pero apesar de ese literario filón explotable, el oro no aparece en la especulación industrial. ¿Por qué? El mal es tan antiguo como el mundo. El gran poeta cómico latino *Terencio*, en el prólogo de una de sus comedias, se queja de que el pueblo ignorante abandone el Teatro para concurrir a los espectáculos dados por los funámbulos y los acróbatas. (1)

El eminente crítico Leopoldo Alas (Clarín), decía en uno de sus artículos al hablar de nuestra decadencia... «En España no hay simbolistas, ni *estetas*, ni decadentes, ni músicos, ni *ibsenistas*, ni nada de eso... porque no hay juventud literaria. No hay más que juventud torera. Hablo de la masa, de la gran masa de elementos intelectuales, que la juventud debía aportar a la obra común del progreso literario, o mejor del *proceso*».

Campoamor achacaba a los efectos de la crítica satírica el retraimiento de los autores.

El entendimiento corto y el alma pequeña de crítico—decía—pueden acobardar a ingenios eminentes, y un *Hermosilla* es capaz de ahogar más genios en embrión que flores marchita una noche de helada. La envidia y la imbecilidad suelen quizás apagar las luces para que en la sombra todos seamos iguales.

Hablando de Ayala, decía el ilustre dramático el Sr. D. Manuel Tamayo y Baus: «No aumentó más su caudal literario, quizás por que la crítica, antes más enconada que ahora, heló a veces su entusiasmo».

Y tal vez la injustas censuras, fueran motivo de que Hartzembusch no favoreciese el Teatro nacional con mayor número de obras. Ciertas diatribas han de ocasionar al que es objeto de ellas, profundas amarguras o profundo desprecio.

(1) Terencio nació en Cartago el año 195 (antes de Jesucristo) y murió en Grecia. Únicamente se poseen seis obras de este poeta latino, y su carrera dramática duró siete años.

He aquí señalados tres motivos que persisten a través de los siglos como influencias perniciosas para la vida y prosperidad del Teatro: la falta de cultura, la indiferencia, la crítica satírica.

III

Garantido el escritor en su derecho, reconocida la propiedad en el país para quien escribe, y aun en otras naciones por el principio de la reciprocidad, todo hace presumir que a mayores esperanzas de rendimientos, aumente en progresión aritmética la riqueza de la literatura dramática. Y no sucede así.

El mejor poeta nacional del pasado siglo XIX—Zorrilla—murió pobre, después de haber dotado a nuestra literatura con las mejores joyas de su ingenio. El último zurcidor de *piececillas* chocarerras, vive espléndidamente como un magnate, con las rentas trimestrales de su repertorio.

El teatro es un problema de todos los tiempos. Sus elementos son tan varios como la misión que desempeña en la cultura de los pueblos. Autores, actores, empresarios, partes auxiliares, público, crítica, requieren un detenido estudio especial para comprenderlo en detalle y en conjunto, como institución literaria y educadora, y como negocio industrial y especulación artística.

Nada que envuelva exclusión, es beneficioso en general. Los intereses individuales y colectivos, solo puede armonizarlos la libertad. Luego los exclusivismos de la propiedad intelectual (el derecho no debe revestir jamás la forma del egoísmo), son una de tantas causas que impiden el florecimiento de la literatura teatral y que empuñan su vida.

No se nos pide una solución, mas se desprende de nuestras aseveraciones; pero nosotros queremos llevar la franqueza con que emitimos nuestros juicios, al último límite.

La ingerencia del Estado es la mayor rémora que detiene la marcha progresora de instituciones que solo deben moverse a impulsos de esfuerzos individuales. Todo lo que no sea hacer que el derecho se cumpla, es ageno a la misión del Estado. Decíamos al comenzar este trabajo, que caía dentro de lo que se llama problema social el estudio de la cuestión, y volvemos a afirmarnos en lo dicho; si no tiene derecho el escritor y el poeta a considerar como capital suyo el fruto de su inteligencia y no puede disponer de su propiedad libremente, no hay cuestión: pero si reconocemos su derecho y respetamos su obra y dejamos que la disfrute, ¿por qué hemos de limitar su derecho a lo que el Estado le permita? Trabajo, libertad, concurrencia, hé aquí los tres factores, los indispensables elementos sobre que descansa el derecho de propiedad. Y véase

cómo hasta los problemas literarios se convierten en problemas de economía política. Todo es uno y lo mismo.

Y así como pedimos libertad de comercio y libertad de industria y libertad de profesiones, hemos de pedir siempre libertad para todas las esferas donde se mueve el pensamiento y en donde luchan las humanas fuerzas.

Todo lo que sea traba, monopolio, exclusión, privilegio, es atentatorio a la vida. Todo lo que viva bajo la tutela y régimen de organismos gastados y artificiosos, como el Estado *legal*, está amenazado de muerte.

Respetemos la propiedad del talento, pero sacudamos las cadenas de la legislación positiva, que no garantiza, si no merma, el derecho; y no beneficia, si no perjudica, el desarrollo y prosperidad de la literatura dramática.

Todo el mal no estriba en esa causa que señalamos, ni en otras que hemos apuntado anteriormente.

La falta de instrucción trae aparejada la perversión del gusto y la pereza intelectual; no queremos pensar; queremos ver; y queremos ver, no mirando, sino esperando que nos presenten ante los ojos formas incitantes, que satisfagan pasiones atávicas, no atrofiadas por el progreso y la natural cultura del tiempo. Instruyamos a las masas, al pueblo ignorante de que hablaba Terencio, antes de Jesucristo, y todo vivirá como debe vivir.

ANTONIO MILEGO INGLADA.

SECCIÓN DE ESPECTÁCULOS

Tan poco fecunda en novedades ha sido la decena que hoy expira, por lo que a públicos esparcimientos se refiere, que no creemos necesario ocuparnos separadamente, como siempre lo hacemos de los ofrecidos en cada uno de los lugares a ellos dedicados, limitándonos, por tanto, a consignar que terminó su contrato la empresa que traía en arrendamiento el Gran Teatro, sin que hasta el presente se haya presentado proposición alguna en el concurso abierto para nuevo arrendamiento del mismo, y cuyas bases publicamos en una de nuestras anteriores ediciones.

En el Teatro Principal sigue congregándose a diario numerosísimo público, que celebra grandemente las interesantes películas que allí se proyectan, continuándose al propio tiempo el exorno de la sala, escenario y palcos, así como la instalación del alumbrado extraordinario que lucirán las no-

ches de Carnaval y Domingo de Piñata, para los brillantes bailes de máscaras anunciados.

Dejó de funcionar la compañía de zarzuela Mora-Fernández, que con buen éxito venía actuando en el Cómico, el cual teatro permanecerá cerrado por ahora, según nos aseguran personas cuyos informes nos merecen entero crédito.

Y por último, en el Cine Escudero, solo actúa un número de varietés: los *Pequeños Mingorances*, una parejita compuesta por chicuelos de distinto sexo, que con el tiempo y si se aplican llegarán a ser buenos artistas.

Complementan el espectáculo varias comparsas de las que han de recorrer nuestras calles y plazas los próximos días de Carnaval, con sus eternos tangos y potpourris, no todos del mejor gusto y novedad.

El citado pabellón permanecerá cerrado los nombrados días, durante los cuales se terminarán las importantes obras de decorado que en el mismo se vienen efectuando, y volverá a abrir sus puertas, pasados aquellos, a cuyo efecto debutarán los más nombrados artistas del género, que con tan excelente resultado allí se cultiva.

Y nada más por hoy.

S. R. W.

LA NOCHE DEL SÁBADO

(La acción en un baile de la Zarzuela. — La noche del sábado. — Son las dos de la mañana, y el salón presenta un aspecto deslumbrador. — Centenares de parejas bailan al compás de la música. — En todos los semblantes se vé retratada una risa estúpida de cansancio, de aburrimiento. — Esto no obstante, parece que la gente se divierte. — El repórter recorre el salón, se mete en los palcos, en el ambigú y escucha. — Algo de lo que oyó va a comunicárselo a sus lectores.)

En un paleo platea.

—Mamá, yo me voy a quitar la careta; me ahogo con tanto calor, y además me hacen daño las gomas en las orejas.

—Como te quites la careta nos vamos. ¿Es que quieres compararte a esas mujerotas que andan por ahí?

—No; pero no sé a qué hemos venido; don Manolito nos ha traído y se ha marchado enseguida diciendo que iba por mariscos, pero tarda mucho.

—Buen pez me va pareciendo a mí el tal don Manolito, sin duda se creía que vendrías sola, ¡antes te mueras! Si levantara tu padre la cabeza!

—No te conocería, mamá, con ese traje de fantasía. Estamos preciosas. Todo el mundo nos mira y

se ríe. Antes pasaron dos pollos, y mirádonos mucho, dijeron: —¡Valiente bólico! —¿Vendrás disfrazada de bólico, mamá?

—Si lo llego a oír, vamos de cabeza a la Comisaría. Tiene razón La Cierva al decir que el baile es inmoral.

—Mamá, yo me aburro. Mira, mira a don Manolito bailando con una de mantón de Manila. Yo me voy.

—Espera, niña; que no tenemos para el coche. Ya lo arreglaremos mañana. ¡Qué papeles tiene que hacer una madre! ¡Si tu padre levantara la cabeza!...

*
* *

En el salón.

—Te digo que no me dá la gana que baile con ese *litri*. ¡Pues no te apreta ná!

—¿Y para qué me traes al baile? Toda la noche bailango contigo me aburro. Además, que se me pone una cara que parece que me echan encima veinte años.

—¿Que yo te traigo al baile? Pero chica, si en cuanto llega Carnaval te vuelves loca y no pierdes uno. Lo que tú quisieras es venir sola para bailar con unas y con otros. ¿Vamos, confiésalo?

—Pues sí, quiero venir sola. Y lo mejor, es que acabemos. Tú te quedas en tu casa y yo en la mía. ¡Pues no faltaba más! ¡Quítame el diario que me das!

—¡Y que todos los bailes tenemos que acabar lo mismo! Mira, vamos a casa si no quieres que arme yo un broncazo y salgamos en *Nuevo Mundo*.

—Sí, nos vamos; pero este es el último baile que vengo contigo.

—Lo mismo dijiste el pasao, y lo mismo dirás el que viene. ¡Es muy divertido un baile de máscaras!

—Sí que es divertido, en mi vida me he aburrido más que este año.

En el ambigú:

—Anda, monina, toma este muslito de pollo.

—Que no tengo ganas. Yo creía que un baile era otra cosa. Mira, vámonos, que tengo muchas ganas de quitarme la careta. ¡Uy, me va a parecer mentira cuando llegue a casa! ¡Y tú decías que te divertías mucho en el baile!

—Claro es que me he divertido; pero esta noche, con la cara que pones le quitas a cualquiera las ganas de divertirse.

—Anda, paga, y vamos a casa. ¡Qué aburrimiento!

—Sí, pagaré; pero lo que es contigo no vuelvo al baile... ni sólo tampoco. No sé si es que he perdido el buen humor o que los bailes son más sosos que cuando yo era muchacho. Date prisa, que me

he contagiado, y ya estoy deseando marcharme.

(El repórter vuelve al salón. Aún quedan unas cuantas máscaras aburridas, sin ganas de marcharse: unas, porque no tienen para el coche; otras, porque se está mejor allí, que hace calor, que en casa donde no hay candela ni cena.

Unos cuantos muchachos se apedrean con bolsas de confeti ya usado.

La orquesta inicia el galop y todo el mundo se dispone a marchar; los pocos que quedan van saliendo como si fueran a la conducción de un muerto.

El repórter, en su afán de indagarlo todo, busca quien le explique la enorme tristeza que flotaba en el baile de «La noche del sábado.» En el guardarropa encuentra a Carnavalina, la ayuda a ponerse el gabán y la interroga. Carnavalina hace sonar los cascabeles de su falda, ríe estúpidamente, se apoya en el brazo del repórter, y silenciosa, sentenciosamente, dice:

—Sólo se divierte la gente en su primer baile de máscaras; el segundo aburre ya; el tercero molesta, disgusta, cansa... los demás son sencillamente intolerables.

Esto dijo Carnavalina, y desapareció. Por si está en lo cierto, no vayas, joven lector, más que a tu primer baile de máscaras, y así podrás recordar siempre lo que te divertiste, lo que bailaste, lo que reíste, y, sobre todo, la conquista de aquella dama del dominó azul. Para tí será si sigues el consejo de Carnavalina, una noche llena de gratos recuerdos La Noche del Sábado. Si vuelves, La Noche del Sábado sólo te rememorará «Meigas» cabalgando en palos de escobas y despidiendo olor a azufre.

A. ASENJO.

(De *Varietés*.)

LITOGRAFIA ALEMANA

TRABAJOS DE IMPRENTA

JORGE MÜLLER

Etiquetas, Envueltas, etc. para Vinateros

TARJETAS DE VISITA. — ARTICULOS DE ESCRITORIO.

: : CÁPSULAS : :

LACRES PARA BOTELLAS

C. del Castillo, 23.-CADIZ-Sagasta, número 7.

Manuel Oquendo. — Salón de limpiar el calzado.
DUQUE DE TETUÁN Y SAGASTA

Dr. D. Fernando Muñoz, Catedrático de Medicina.—Consultas de 1 á 3 de la tarde.

ZARAGOZA, número 15.

Imp. de M. Alvarez.—Cádiz

TEATRO PRINCIPAL

CARNAVAL DE 1913

GRANDIOSOS BAILES DE MASCARAS

DURANTE LAS NOCHES DEL 2, 3, 4 Y 9 DE FEBRERO

DOMINGO DE PIÑATA

En el AMPLIO y LUJOSO SALÓN del CITADO COLISEO, EXORNADO EXPROPESO CONVENIENTEMENTE

Espléndido y sorprendente alumbrado. - Grandes comodidades

ACTUANDO TODAS LAS NOCHES

LA BRILLANTE BANDA DEL REGIMIENTO DE ALAVA

En la noche del Domingo 9 se romperán

TRES MAGNÍFICAS PIÑATASLa 1.^a á las dos, la 2.^a á las tres y la 3.^a a las cinco de la mañana.

La Empresa se permite llamar la atención del público sobre el efecto sorprendente que el artista encargado de la confección de las piñatas, sabe imprimir á sus trabajos, en particular en la que se romperá en segundo lugar.

ESMERADO SERVICIO EN EL GUARDARROPA. — TOCADOR PARA SEÑORAS

El abono está abierto desde el viernes 31 de Enero, de ocho á diez de la noche, en el despacho del teatro, hasta las diez de la noche del domingo 2 de Febrero, que quedará definitivamente cerrado.

PRECIOS

Abono para los cuatro bailes: Billeto de caballero con	
cuatro de señoras	Ptas. 8
Billeto de caballero para cada uno de los días 2, 3 y 4	
con cuatro de señoras	" 2'50
Billeto de caballero con cuatro de señoras para el día 9,	
Domingo de Piñata.	" 3

El Timbre a cargo del público.

Las puertas del Teatro se abrirán á las ONCE de la noche y terminará el baile á las SEIS de la mañana con un gran Galop.

NOTAS.—No se permite la entrada en el local con abrigos de ninguna clase, ni con armas, bastón, etc., etc.

No se darán contraseñas hasta las tres de la mañana.

Se prohíbe terminantemente formar ruedas en el salón, así como subir á los palcos por los antepechos.

Revista Teatral

Espectáculos.—Ciencias.—Artes.—Literatura.—Sports.

SE PUBLICA LOS DIAS 10, 20 y 30 DE CADA MES.

Director: D. Sebastián Rosetty y Wagener.

Redacción y administración: C. del Castillo, 25.-Cadiz

BAZAR EUROPA

Viuda de García y Martell

COLUMELA y JOSE DEL TORO, núm. 15. -- CADIZ
Teléfono núm. 108

Grandioso surtido en objetos de fantasía para regalos — Artículos de piel y para viajes. — Cestería fina. — Vajillas. — Cristalería. — Aparatos para luz eléctrica. — Plata Meneses. — Imágenes religiosas. Sparklets y cápsulas para los mismos. — Thermos. — Patines — Poleas para gimnasia. — Hules y Tapetes. — Gramófonos y Discos. — Juguetes. — Servicios completos para Cafés, Hoteles y Restaurants

JIMENEZ Y REGIFE

CADIZ - JEREZ

MOSAICOS AZULEJOS

Cementos

ARTÍCULOS SANITARIOS

Despacho: San Francisco y Nevería.

JUAN CIFREDO. — Fotógrafo.

Calle Hospital de Mujeres, núm. 6.-Cádiz

Fotografías para Kilométricos

al cuarto de hora.

ANTONIO NAVARRO

DESPACHO DE VINOS DE TODAS CLASES

Especialidad en Valdepeñas

SAGASTA, núm. 5.

Viuda de R. Alcón y F. Lerdo de Tejada. — Cadiz

COMISIONES, CONSIGNACIONES, TRÁNSITOS.

Casa fundada en 1833

LINEAS DE VAPORES QUE CONSIGNA ESTA CASA

Compañía Anónima de Vinuesa, de Sevilla. — Compañía Sevillana de Navegación á Vapor, de Sevilla. — Sociedad de Navegación é Industria, de Barcelona. — Austro Americana: Fratelli Cosulich, Trieste. — Línea de Vapores Tintoré, Barcelona. — Línea de Vapores Serra, Bilbao. — La Flecha, Bilbao. — Société Generale de Transports Maritimes á Vapeur, Marsella. — White Star Line, Liverpool. — Méditerranée & New York S. S. C.^o, Liverpool. — John Glynn & Sons, Liverpool. — Ceballos Line, New York. — Société Cockerill, Amberes. — La Ve-

loce, Génova. — Larrinaga y C.^a, Liverpool. — Compañía Marítima Comercial, Barcelona. — Hijos de J. Jover y Serra, Barcelona. — Compañía de Navegación Olazani, Bilbao. — Compañía Santurzana de Navegación Santurce. — M. H. Bland & C.^o, Gibraltar. Servicios de salvamentos, remolques, etc. — Lloyd Aleman, Compañía de Seguros Marítimos, Berlín.

Depósito de Patentes submarinas y Lagolina esmalte marca Holzapfel's. — Exportación de Sales, etcétera.

Oficinas: Isaac Peral, núm. 9. — CADIZ